

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

«La ética cristiana propone el respeto y la acogida al emigrante fundándose en sus orígenes y en la naturaleza y en el talante emigrante de su fundador, Cristo.»

Ángel Galindo



Descanso en la huida a Egipto. Gerard David. 1515

PARA LEER...

RODIL, V, *Los ritos y el duelo. Vivir tras la pérdida*. Sal Terrae, Madrid 2013

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VI. HOJA nº 156 - Del 29 de diciembre al 4 de enero de 2014

Evangelii Gaudium V



La última Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los

pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz. Así como el bien tiende a comunicarse, el mal consentido, que es la injusticia, tiende a expandir su potencia dañina y a socavar silenciosamente las bases de cualquier sistema político y social por más sólido que parezca. Si cada acción tiene consecuencias, un mal enquistado en las estructuras de una sociedad tiene siempre un potencial de disolución y de muerte. Es el mal cristalizado en estructuras sociales injustas, a partir del cual no puede esperarse un futuro mejor. Estamos lejos del llamado «fin de la historia», ya que las condiciones de un desarrollo sostenible y en paz todavía no están adecuadamente planteadas y realizadas.

Los mecanismos de la economía actual promueven una exacerbación del consumo, pero resulta que el consumismo desenfrenado unido a la Inequidad es doblemente dañino del tejido social.

Vámonos a ver en tu hermosura

Juan de la Cruz

Por medio de este ejercicio de amor,
lleguemos a vernos en tu hermosura;
que siendo semejante en hermosura,
nos veamos entrambos en tu hermosura,
Teniendo yo tu misma hermosura;
Y así te veré yo a ti en tu hermosura,
Y tú a mí en tu hermosura,
Y yo me veré en ti en tu hermosura
Y tú te verás en mí en tu hermosura,
Y nos veremos entrambos en tu hermosura.



No es buena la piedad que corta los brazos a la caridad

Camilo de Lelés

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy.
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



D	H	E	S	S	P	A	L	U	E	S
D	E	E	E	C	U	A	E	T	R	O
S	R	Ñ	E	M	A	A	G	D	N	A
S	O	D	E	E	T	S	N	O	U	P
R	D	E	R	E	E	A	A	T	,	J
Y	E	I	F	A	R	P	O	P	D	E
E	S	O	S	M	A	O	S	I	D	O
E	R	C	I	R	Z	R	M	G	D	U
P	Y	D	C	O	A	N	T	E	E	N
T	O	S	A	F	N	E	I	E	L	I
Z	N	A	V	M	I	M	L	D	A	D

Frase anterior: José nos demuestra su confianza plena en Dios cuidando de la familia de Nazaret.

EVANGELIO (Mt 2,13-15.19-23)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Cuando se marcharon los Magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

- Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

José se levantó, cogió al niño y a su madre de noche; se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes; así se cumplió lo que dijo el Señor por el Profeta: «llamé a mi hijo para que saliera de Egipto.»

Cuando murió Herodes el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo:

- Levántate, coge al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

Se levantó, cogió al niño y a su madre y volvió a Israel.

Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que se llamaría nazareno.

Hoy celebramos la fiesta de la sagrada familia de Jesús-María-José. Es la familia humana que Dios quiso para su hijo y donde Jesús empezó su vida en nuestro mundo. Jesús tuvo necesidad de esta familia para nacer, para crecer, para aprender a ser hombre y para preparar su misión. En esta familia de Nazaret se amaba, se trabajaba y se rezaba, dice el papa Pablo VI. Es importante tenerlo presente.

Lo de que estamos más que seguros es que en esta familia se amaba. José amaba a su mujer y a su hijo. María también amaba a su marido y a su hijo. Jesús amaba a sus padres. Jesús no pudiera aprender entonces otro que amar. Era un amor seguramente que desbordaba fuera de la familia, hacia a los demás. En esta familia tan modesta se trabajaba también. José trabajaba de carpintero para las necesidades de su familia. María, ama de casa, cuidaba de su casa con entrega. Jesús también tuvo que aprender a trabajar para apoyar a sus padres y ganarse la vida. Se trabajaba con amor, sacrificio, dignidad y honradez. Además, en esta familia tan silenciosa, se rezaba. Dios estaba muy presente. El silencio de la familia era rico y fecundo, un silencio lleno de vida interior, de escucha de Dios. Es en este clima que Jesús aprendió la fe.

Esta familia de Jesús, María y José nos solamente nos acuerda la importancia de la familia para cualquier persona, sino que también la necesidad que haya en la familia del amor, de la co-responsabilidad, de la escucha de la voluntad de Dios y de la oración.

Ludovic Konseiga